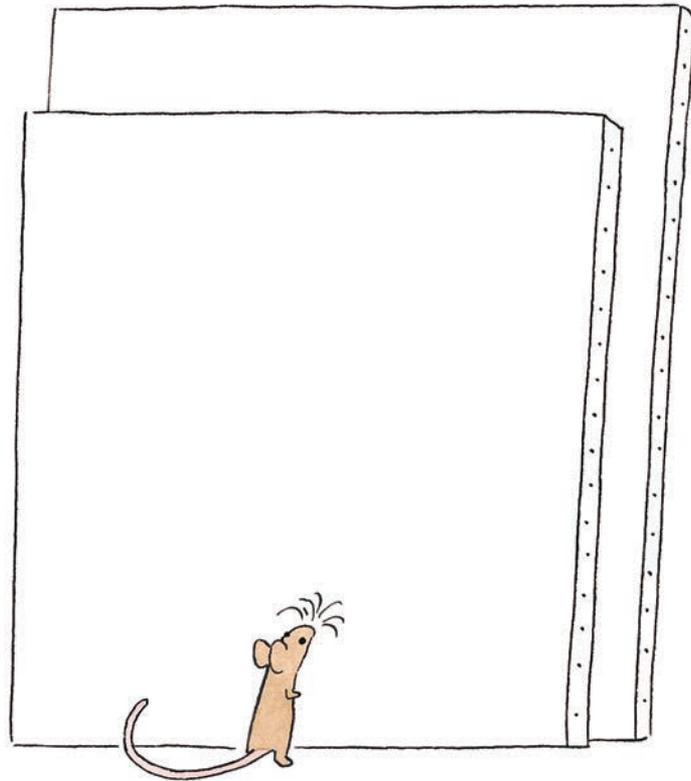


Aude Picault

# La ratita que quería ser pintora



Puedes consultar nuestro catálogo en [www.picarona.net](http://www.picarona.net)

LA RATITA QUE QUERÍA SER PINTORA

Texto e ilustraciones: *Aude Picault*

1.<sup>a</sup> edición: abril de 2021

Título original: *La souris qui voulait peindre*

Traducción: *Juli Peradejordi*

Maquetación: *El Taller del Llibre, S. L.*

Corrección: *Sara Moreno*

© 2019, Kaléidoscope, París.

Publicado por acuerdo con Isabelle Torrubia Ag. Lit., Barcelona, España.

(Reservados todos los derechos)

© 2021, Ediciones Obelisco, S. L.

[www.edicionesobelisco.com](http://www.edicionesobelisco.com)

(Reservados los derechos para la lengua española)

Edita: Picarona, sello infantil de Ediciones Obelisco, S. L.

Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida

08191 Rubí - Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25

E-mail: [picarona@picarona.net](mailto:picarona@picarona.net)

ISBN: 978-84-9145-454-0

Depósito Legal: B-5.458-2021

Impreso en ANMAN, Gràfiques del Vallès, S. L.

C/ Llobateres, 16-18, Tallers 7 - Nau 10, Polígon Industrial Santiga

08210 - Barberà del Vallès - Barcelona

*Printed in Spain*

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



Ludivina y su familia acababan de mudarse a una nueva casa y todos estaban muy ocupados preparando el nido.



Desde su escondite, Ludivina estaba inspeccionando.  
«¿Qué hace esa señora con esos palitos de madera?»,  
se preguntó curiosa.



Por la noche, mientras su familia fisgoneaba,  
Ludivina hacía extraños descubrimientos.



—¡Ludivina! -la regañaron sus padres-.  
¡No toques nada y busca algo para comer!  
—Sí, sí... -respondió Ludivina distraídamente.



Una noche, por fin lo entendió.  
—¡Guau! Los colores, estos palitos de madera...  
es lo que usa la señora para crear esta maravilla.



Cuando regresó al nido, toda la familia estaba ya cenando.

—¡Quiero ser pintora! -exclamó Ludivina.

Sus hermanos estallaron en risas.



A la noche siguiente, Ludivina recogió algo de material.  
—¡Puaj! Esto no está bueno -se quejaron sus hermanos.